

ENTREVISTA

POR: RODOLFO CASILLAS R.

MiGrAntes



12 de abril de 2011

Entrevista a Nelson J S
Lugar de origen: Honduras
Edad: 18 años
Estado civil: Soltero
Escolaridad: 5° de primaria
Ocupación: Albañil
Religión: No menciona
Acayucán, Veracruz

Entrevistador.- Agradezco este tiempo que me brindas. ¿Me puedes decir tu nombre otra vez?

Entrevistado.- Nelson.

Entrevistador.- ¿Qué edad tienes?

Entrevistado.- 18 años.

Entrevistador.- Hondureño, ¿verdad?

Entrevistado.- Honduras.

Entrevistador.- Tu estado civil, ¿soltero, casado...?

Entrevistado.- Soltero.

Entrevistador.- ¿Tienes hijos?

Entrevistado.- No.

Entrevistador.- De educación, ¿hasta qué grado fuiste de la escuela?

Entrevistado.- Quinto.

Entrevistador.- ¿De primaria?

Entrevistado.- Primaria.

Entrevistador.- ¿Y en Honduras a qué te dedicabas antes de emprender éste viaje?

Entrevistado.- Nomás hacía trabajo de albañilería.

Entrevistador.- De la construcción, todo eso...

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Desde cuándo has estado en esto? O sea, ¿cuánto tiempo llevabas trabajando?

Entrevistado.- Como un año casi, un año.

Entrevistador.- ¿Y qué tal te iba?

Entrevistado.- Bien, gracias a Dios.

Entrevistador.- ¿Te ajustaba para el gasto y todo eso?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Y allá en Honduras con quien vivías?

Entrevistado.- Con mi mamá.

Entrevistador.- ¿Nada más con tu mamá?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Tu papá no está con ustedes?

Entrevistado.- No, no; desde pequeños nos abandonó.

Entrevistador.- ¿Tienes más hermanos?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Cuántos son?
Entrevistado.- Tengo dos hermanas y dos hermanos.
Entrevistador.- ¿Y ellos a qué se dedican; qué hacen?
Entrevistado.- ¿Qué hacen? Uno, pues no sé... La mayoría no sé; están alejados de nosotros; en El Salvador viven.
Entrevistador.- Ok. ¿Los cuatro?
Entrevistado.- Sí.
Entrevistador.- Entonces, ¿nada más tú estás con tu mamá?
Entrevistado.- Sí, y otra hermana mía que está ahí, pero ella se dedica a los aseos de la casa ahí, de nosotros.
Entrevistador.- ¿Y en Estados Unidos tienes familiares, conocidos cercanos, amigos...?
Entrevistado.- Sólo un hermano.
Entrevistador.- ¿Dónde está él?
Entrevistado.- No sé bien, la dirección no sé, [02:00]
Entrevistador.- ¿No sabes a qué se dedica él?
Entrevistado.- No.
Entrevistador.- Por ejemplo, tu hermano que está allá, ¿cuándo te viniste le hablaste?
Entrevistado.- No, no tengo... Sí tengo comunicación, pero prácticamente que soy bien apartado para eso. Me vine...
Entrevistador.- Entonces te viniste como...
Entrevistado.- En la mano de Dios nomás.
Entrevistador.- ¿Tanto así?
Entrevistado.- Sí, que él es el único que nos pudo guiar en el camino.
Entrevistador.- Oye, dime, ¿cómo fue que te decidiste a venir?
Entrevistado.- Nomás, antojo de uno; por los amigos que le dicen a uno tantas cosas.
Entrevistador.- ¿Te convencieron tus cuates?
Entrevistado.- Sí, sí a huevo.
Entrevistador.- ¿Cómo fue?
Entrevistado.- Ellos me dijeron que viniéramos. Yo no quería venirme pero ellos me dijeron que sí, que... A mí varias gentes me habían dicho ya como estaba el camino, pero digo “voy a aventurarme, a ver lo que salga”. Así fue como ellos me convencieron.
Entrevistador.- ¿Y tus amigos del trabajo, o de dónde eran?
Entrevistado.- ¿Cómo así...?
Entrevistador.- O sea, ¿eran amigos de la colonia?
Entrevistado.- Sí, de la colonia donde nosotros vivimos.
Entrevistador.- ¿Cuántos eran..., o cuántos se vinieron, más bien?
Entrevistado.- ¿Cuántos nos vinimos? Cinco.
Entrevistador.- ¿Contigo; cinco contigo?
Entrevistado.- Sí, cuatro más; cinco de veras estábamos unidos.
Entrevistador.- ¿Y cuándo fue que dicen “bueno, vámonos”? ¿En qué fecha empezaron a salir?
Entrevistado.- Salimos el 18 creo. Sí, ya traemos rato, te digo.
Entrevistador.- Ya tienen tiempo, ¿no?
Entrevistado.- Sí, sí.

Entrevistador.- Y por ejemplo, tú, en tu caso, ¿saliste con algo de dinero de allá?
Entrevistado.- Nomás con 600 lempiras.
Entrevistador.- 600 lempiras. ¿Te duraron o ya se te acabaron?
Entrevistado.- Ya.
Entrevistador.- ¿Se acabó?
Entrevistado.- No traigo dinero, más bien pensando estoy como...
Entrevistador.- ¿Hasta dónde te duró?
Entrevistado.- Hasta aquí, aquí en frontera; en El Ceibo.
Entrevistador.- ¿Ni entrabas a México?
Entrevistado.- Nada. Ahí..., pura caminar.
Entrevistador.- ¿Y cuándo...? Bueno, entran el 18 de marzo, traes 600 lempiras... Y luego, en El Ceibo, ¿qué ruta siguieron para México?
Entrevistado.- Para México... ¿Cómo así...? ¿En qué forma <qué ruta>?
Entrevistador.- Sí, o sea, ¿de dónde a dónde se fueron?
Entrevistado.- ¿De ahí, hacia a dónde?
Entrevistador.- Ajá.
Entrevistado.- Tenosique.
Entrevistador.- ¿Y en Tenosique?
Entrevistado.- Ahí tomamos el tren.
Entrevistador.- ¿Hacia a dónde?
Entrevistado.- Aquí a Palenque y de Palenque aquí a Coatzá'. Aquí fue donde nos agarraron.
Entrevistador.- En Coatzá' los agarraron.
Entrevistado.- Sí.
Entrevistador.- ¿Que fue retén o...?
Entrevistado.- Normal. Es que prácticamente nosotros... Yo, yo soy voluntario digamos, voluntario.
Entrevistador.- ¿Cómo voluntario?
Entrevistado.- Así pues, que ya se me acabó el dinero; ya agarré un dinero aquí abajo, porque así, pidiendo... Pero se me acabó el dinero... Y como, pues, me separé de mis amigos, pues; así fue el caso que fue que me separé de mis amigos. Así fue.
Entrevistador.- ¿Pero cómo se separaron; en dónde?
Entrevistado.- En el tren.
Entrevistador.- ¿Se subieron en vagones del tren?
Entrevistado.- Si, es que le voy a explicar bien —nos vamos a tardar un poquito de tiempo, pero bueno...—, fue así que... Yo me bajé en una casa y me ofrecieron trabajo, me quedé a trabajar, pero los tratos está mal, nos van a dar iguales aún en nuestro país o en otros lados a como se los dan en esas casas. Ya sabes, los tratos así... Decidí mejor entregarme yo; yo solo ya no hacía nada allá.
Entrevistador.- ¿Fue en Coatzá, entonces?
Entrevistado.- Sí, en Coatzá.
Entrevistador.- ¿Ahí te bajaste a buscar...?
Entrevistado.- Sí, sí.
Entrevistador.- ¿Pero no te respetaron; te querían pagar menos...?

Entrevistado.- ¿Como en qué forma? No, lo normal; que los tratos, pues, los tratos...

Entrevistador.- ¿Te trataban mal?

Entrevistado.- Sí; la comida no la daban al tiempo que era, no podía estar uno así en otro lado.

Entrevistador.- ¿Tus amigos se fueron en el tren?

Entrevistado.- Sí, ellos sí.

Entrevistador.- ¿Ellos traen un poco más de dinero?

Entrevistado.- No, lo mismo casi... Bueno, unos venían con menos, otros con más...

Entrevistador.- Ok. Y esa ruta tú no la conocías, ¿no? Pero, ¿iban siguiendo a alguien?

Entrevistado.- ¿Cómo así...?

Entrevistador.- Sí, la ruta que estaban...

Entrevistado.- Sí, ya un amigo mío conocía más o menos el camino.

Entrevistador.- Puro tren, ¿no tomaron autobuses, combis...?

Entrevistado.- No, puro tren.

Entrevistador.- ¿Caminaron?

Entrevistado.- Sí, caminamos.

Entrevistador.- Oye, ¿y para la comida cómo le hicieron? Comida y hospedaje, básicamente.

Entrevistado.- Pedíamos.

Entrevistador.- Les tocó charolear.

Entrevistado.- Sí, charoleábamos.

Entrevistador.- Y qué, ¿la gente les daba?

Entrevistado.- Sí. Hay unas gentes que nos rechazan a uno, pero otras personas saben cómo sufre uno y pues se apiadan de uno.

Entrevistador.- ¿En qué lugares les tocó descansar?

Entrevistado.- ¿Descansar? Descansamos una vez ahí en Pénjamo. Varios descansos nos hicimos, pero así. Eso no le llamo descansar, yo no más...

Entrevistador.- Era al aire libre...

Entrevistado.- Un relax, no más un ratito, y siempre uno que anda... Sí.

Entrevistador.- Y por ejemplo, ¿sí has estado en contacto con tu mamá?

Entrevistado.- No, eso sí no.

Entrevistador.- ¿No le has hablado; no se han hablado?

Entrevistado.- No, pero un conocido mío que está aquí, él habló para allá.

Entrevistador.- ¿Aquí ó aquí...?

Entrevistado.- Aquí, aquí. Habló y pues, ya saben allá que aquí estamos.

Entrevistador.- Dices que viajas, o empezaste a viajar, con otros cinco, ¿no?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- Se perdieron en el camino.

Oye, pasando ya a otras cosas, por ejemplo, en la cuestión del riesgo, ¿tú antes de viajar sabías que pasar por México era riesgoso?

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- ¿Qué habías escuchado de aquí?

Entrevistado.- Zetas, nomás eso: de Los Zetas.

Entrevistador.- Es lo más cabrón, ¿no?

Entrevistado.- Sí, es lo más...

Entrevistador.- ¿Pero dónde lo escuchaste; en la tele, otros migrantes te dijeron...?

Entrevistado.- Lo escuché en la tele, miré, escuché los comentarios; me dicen... Hay otras gentes de ahí de la colonia que comentaban todo eso. Sí, ahí.

Entrevistador.- Y por ejemplo, ¿ahora que empezaste a viajar no te daba como temor?

Entrevistado.- Sí, me daba temor, pero al igual dije yo “a lo que salga; voy encomendado al Señor”...

Entrevistador.- Es que sí está difícil, ¿no?

Entrevistado.- Que es en quien debo de confiar más.

Entrevistador.- Por ejemplo, ¿otro tipo de problemas has tenido, o te ha tocado ver; como agresiones, robos, asaltos...?

Entrevistado.- Gracias a Dios no, todo eso no.

Entrevistador.- ¿Algunas corretizas?

Entrevistado.- Solamente una.

Entrevistador.- ¿Dónde?

Entrevistado.- Eso fue conduciéndome a la calle que se dirige... La calle internacional, porque nosotros caminamos por calle; por pavimento, digamos (es como le llamamos nosotros allá)... De El Ceibo hacia Tenosique, ahí fue una; pero nomás una.

Entrevistador.- ¿Quiénes los corretearon?

Entrevistado.- Migración.

Entrevistador.- La migra. ¿Solamente esa?

Entrevistado.- Sí, solamente esa.

Entrevistador.- ¿Te ha tocado darle alguna extorsión a un policía para que te deje pasar, o así?

Entrevistado.- No, no.

Entrevistador.- Oye, ¿problemas con personal de Migración o con migrantes de aquí, no has tenido?

Entrevistado.- No, gracias a Dios no, no he tenido problemas con nadie.

Entrevistador.- ¿Algún tipo de accidente, secuestro; que te haya tocado ver; robos...?

Entrevistado.- No, tampoco.

Entrevistador.- Vienes casi en blanco, ¿no? No te ha pasado...

Entrevistado.- Gracias a Dios, nada.

Entrevistador.- Pero sí has escuchado de gente que le pasa, ¿no?

Entrevistado.- No, no es el caso tal vez. No he topado con personas así, que me cuenten casos que le haya pasado.

Entrevistador.- Oye, la otra es con los coyotes; la otra sección es con respecto a los coyotes. ¿Tú, por qué no viajar con coyote; la razón?

Entrevistado.- Una, el dinero; no es lo suficiente.

Entrevistador.- ¿De allá de Honduras en cuánto sale el coyote; cuánto dinero hay que pagar?

Entrevistado.- Pues lo más... Me supongo yo, algunos en tres mil dólares.

Entrevistador.- ¿Tres mil?

Entrevistado.- Dólares.

Entrevistador.- Pero en el camino o cuando viajaste, ¿no lo pensaste nada?

Entrevistado.- No... Bueno, que mi idea..., nunca había alucinado los Estados Unidos. Nomás me gusta venir... Tal vez yo venía con esas intenciones; de hallar un buen trabajo y quedarme, pues. Gracias a Dios, no se dio esa oportunidad, por eso vengo otra vez...

Entrevistador.- Sí. Pero, por ejemplo, entre los hondureños, ¿qué es lo que se piensa del coyote? Cuando viajas por primera vez, ¿qué piensas de él?, ¿es alguien que te da confianza; ahorita que no te brinda la confianza...?

Entrevistado.- Alguien que me brinde confianza... ¿qué pienso yo?

Entrevistador.- ¿El coyote es alguien que te brinde confianza?

Entrevistado.- Digo yo que se la muestra a uno conforme... Pero ya en su mente él no lleva qué mentalidad le demuestra a uno; que da confianza; no la lleva él; ya está pensando otra cosa, me supongo yo.

Entrevistador.- Pero en el camino no te han salido, ¿no?

Entrevistado.- No.

Entrevistador.- ¿Enganchadores; gente que te esté buscando...?

Entrevistado.- No, es que nosotros cuando veníamos juntos, siempre aparte nosotros; evitar tratar... Todos somos, porque la mayoría somos hondureños; los que viajamos, pero la mayoría también, pues cada quien se aparta.

Entrevistador.- Ok. Me dices que, originalmente, entonces te viniste como a la aventura, ¿no?

Entrevistado.- Sí, una aventura.

Entrevistador.- Tu idea original no era pasar al otro lado...

Entrevistado.- No.

Entrevistador.- ¿No se te antoja...?

Entrevistado.- No, nomás venir a trabajar.

Entrevistador.- ¿Y a dónde pensabas llegar?

Entrevistado.- Ahí al DF.

Entrevistador.- ¿Conoces gente allá?

Entrevistado.- No, no conozco a nadie, nomás...

Entrevistador.- Nomás era venir un rato.

Entrevistado.- Sí.

Entrevistador.- Oye, ¿y has usado algunas Casas del Migrante, todo eso?

Entrevistado.- No, ni una vez.

Entrevistador.- ¿Has tenido problemas con migrantes?

Entrevistado.- ¿Tener problemas? No.

Entrevistador.- ¿De ningún tipo?

Entrevistado.- No.

Entrevistador.- Ok. Oye, y por ejemplo, ya para finalizar, ¿tú cómo ves esto de Los Zetas, precisamente? Más allá de la noticia, meramente. ¿Sí está muy grueso; está muy cabrón?

Entrevistado.- Sí, pues, está cabrón como usted dice, porque ya ve venir fracasar uno a otro lado. Se debe de ver bien gacho.

Entrevistador.- ¿Sabes que están secuestrando gente?

Entrevistado.- Sí, sí.

Entrevistador.- ¿Dónde has escuchado que están los secuestros?

Entrevistado.- ¿Secuestros? Como decir ahí... En varios lados están secuestrando; en Tierra Blanca.

Entrevistador.- Pero, ¿cómo en qué lugares más, además de Tierra Blanca?

Entrevistado.- No, nomás eso he escuchado mentar así, nomás mentado; “donde están los meros Zetas”, ahí.

Entrevistador.- Tierra Blanca. Te lo pregunto porque pues, como te digo, es lo que se está viendo ahorita, ¿no?

Entrevistado.- Sí, se está viendo mucho eso.

Entrevistador.- ¿Tú crees que para la gente que está migrando, por ejemplo, por primera vez, sí les está afectando?

Entrevistado.- Sí, porque no sé... Ya personas que ya han viajado, ya saben cómo están los trámites en varias..., en diferentes departamentos...

Entrevistador.- Ok. Bueno, Nelson, pues te agradezco. Aunque sea breve, pero bien. Gracias.